

¿Hay ranas en tu casa?

Leer [Éxodo 8:1-15](#)

Algunas personas tardan en aceptar el cambio. Aquí están algunos ejemplos históricos:

“El caballo está aquí para quedarse, pero el automóvil es sólo una novedad”, dijo un banquero de Michigan, asesorando a abogado de Henry Ford de no invertir en la nueva empresa de automóvil.

“Qué tonto (*bip*) quiere oír a los actores hablar?”, dijo H. M. Warner, Warner Brothers Pictures.

“Las mujeres sensatas y responsables no quieren votar”, dijo Grover Cleveland en 1905.

“Las máquinas voladoras más pesadas de aire son imposibles”, dijo el Lord Kelvin, Presidente, Real Sociedad.

“Ruth cometió un gran error cuando renunció a lanzar la pelota”, dijo otro beisbolista Tris Speaker de Babe Ruth.

“No hay ninguna probabilidad que algún hombre puede aprovechar el poder del átomo”, dijo Robert Millikan, ganador del Premio Nobel en física, 1923.

“Todo lo que puede ser inventado ha sido inventado”, dijo Charles H. Duell, director de la oficina de patentes de Estados Unidos, 1899.

Algunas personas tardan en aceptar el cambio. Esto puede ser cierto incluso cuando el cambio es para su beneficio, y está a su alcance para lograrlo. Este fue el caso con el Faraón que cautivo a Israel en Egipto.

Cuando Dios envió a Moisés para librar a Israel del Faraón, le dio a Moisés el poder de maldecir a Faraón y a su país con diez plagas para convencerlos para soltar al pueblo de Dios. La segunda plaga fue una plaga de ranas. Al Faraón se le dijo que si no dejaba ir a los israelitas:

³ “Y el Nilo se llenará de ranas, que subirán y entrarán en tu casa, en tu alcoba y sobre tu cama, y en las casas de tus siervos y en tu pueblo, en tus hornos y en tus artesas”.

[ÉXODO 8:3](#)

El Faraón no les dejó ir. Así que Aarón, el ayudante de Moisés, “*extendió Aarón su mano sobre las aguas de Egipto, y las ranas subieron y cubrieron la tierra de Egipto*” ([Éxodo 8:6](#)). Estaban por todos lados: saltando en las camas y mesas, en las tazas y

platos, por los pasillos y en las calles. Ellos estaban siendo aplastados bajos los pies y las ruedas. No pudieron escaparse de ellos.

Entonces el Faraón ***“llamó a Moisés y a Aarón, y dijo: Rogad al SEÑOR para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y yo dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificios al SEÑOR”***. El Faraón cedió. Él ***“llamó a Moisés y a Aarón, y dijo: Rogad al SEÑOR para que quite las ranas de mí y de mi pueblo, y yo dejaré ir al pueblo para que ofrezca sacrificios al SEÑOR”*** ([Éxodo 8:8](#)).

Moisés acordó y le dijo a Faraón, ***“Dígnate decirme cuándo he de rogar por ti, por tus siervos y por tu pueblo, para que las ranas sean quitadas de ti y de tus casas y queden solamente en el río”*** ([Éxodo 8:9](#)).

El Faraón respondió: ***“Mañana”*** ([Éxodo 8:10](#)).

¿Mañana? ¿Hay ranas saltando alrededor de sus piernas, dice el Profeta que orara para que se vayan lejos cuando el Faraón quiere que lo haga, y Faraón dice: “Mañana”? ¡Y que, “como ahora, Moisés! Orar para deshacerse de esas cosas ahora, ¡por favor!” Pero el Faraón lo detuvo. Estaba dispuesto a aguantar una noche más de ranas cuando no tenía que — cuando una oración marcaría la diferencia.

Pueda que el comportamiento del Faraón nos trae una sonrisa, pero es posible que usted y yo estemos haciendo la misma cosa — por lo menos desde que punto de vista de Dios. Hemos aprendido hasta ahora que nos ha dado el poder de cambiar las cosas mediante la oración, cuando Jesús nos dijo que oráramos, ***“venga tu reino”***, es porque el poder del Reino de Dios ***vendrá*** y cambiara las cosas cuando oramos. La oración trabaja. Pero, ¿con qué frecuencia usted y yo soportamos circunstancias adversas?, con cosas que obviamente no son la voluntad de Dios, sin molestarse en orar por ellos. Somos mucho como el Faraón cuando hacemos eso.

¿Hay algunas cosas en tu vida que necesita cambiar? ¿Hay algunas ***“ranas”*** en tu casa? Es tiempo para orar por ellos. En los espacios abajo, escribe una oración pidiendo a Dios para cambiar una situación adversa en tu vida y anote la fecha de la oración. Más tarde, un día, una semana, un mes — volver a revisar tu oración. Luego, en el espacio proporcionado, escriba lo que Dios ha hecho para cambiar las cosas. Creo que usted estará satisfecho. (De hecho, un diario de oración que registra sus peticiones de oración y las respuestas que Dios nos da puede ser un constructor de una fe maravillosa. Considerar empezar uno por ti mismo). La oración cambia las cosas.

Mi oración:

“.....”

Fecha:

¿Lo que Dios hizo en respuesta a mi oración?...

Fecha: